

RED DE PATIOS INCLUSIVOS Y SOSTENIBLES. ESPAÑA

¿Qué ocurre si nos fijamos en los usos que hacen niñas y niños de un patio infantil? Si aplicamos las herramientas de análisis que propone el urbanismo feminista y la coeducación, observaremos que el espacio no es neutral al género, sino que está atravesado por diferencias de género, de etnia o de nivel socio-económico. La configuración de los patios de recreo concede protagonismo a unos usos en detrimento de otros, e influye en los comportamientos que se producen en él. Así, por ejemplo, en muchos patios la pista de fútbol (utilizada en mayor medida por niños) ocupa un espacio privilegiado y condiciona el resto de usos del espacio. En definitiva, que niños y niñas compartan espacios de juego no garantiza que ese juego se esté dando en igualdad de condiciones.

Por otro lado, los patios son lugares centrales en la vida de niñas y niños, donde pasan un tiempo importante cada día. Estos espacios deberían no sólo garantizar sino también **potenciar la accesibilidad, la sostenibilidad ambiental y la participación de toda la comunidad educativa.**

El espacio físico de los patios escolares se ha quedado obsoleto y necesita una transformación para adaptarlo a las nuevas necesidades, usos y prácticas pedagógicas.

Concedoras de esta situación, desde la cooperativa madrileña de comunicación y género Pandora Mirabilia, el estudio de arquitectura PEZ arquitectos, y las urbanistas feministas Col·lectiu Punt 6, hemos desarrollado un proyecto para la creación de una **Red de patios inclusivos y sostenibles**. Nuestro propósito era hacer un proyecto piloto en dos colegios públicos del distrito Centro de Madrid, el CEIP Nuestra Señora de la Paloma y el CEIP Santa María. Queremos mejorar los patios escolares y su accesibilidad, poniendo el acento en **cuatro claves: participación, inclusión social, igualdad de género, y sostenibilidad ambiental.**

El proyecto ha tenido lugar a lo largo de 2017 y está financiado por la Obra Social de la Caixa. Además, cuenta con el apoyo inicial de la Junta Municipal de Distrito Centro de Madrid. Nuestro objetivo no es sólo llevar a cabo esta transformación de manera participativa y con perspectiva de género y de sostenibilidad ambiental, sino también documentar el proceso para que pueda ser replicado en otros centros.

PROYECTO EN EL CEIP NUESTRA SEÑORA DE LA PALOMA

Los objetivos principales han sido que el alumnado aprenda conceptos básicos de la perspectiva de género, sostenibilidad y urbanismo aplicados a su práctica diaria y que desarrolle competencias para observar y comprender el espacio físico, sus usos y las consecuencias de los mismos. Además, se pretende una mejora de la convivencia en el centro y un fortalecimiento de los lazos comunitarios, así como un empoderamiento del alumnado al ser capaz de analizar y transformar su espacio físico.

FASES REALIZADAS:

1. CREACIÓN DEL GRUPO MOTOR.

Presentación del proyecto. En enero se formó un grupo motor compuesto por profesorado, familias, personal no docente y el equipo Red de Patios para impulsar y seguir el proyecto.

2. SENTIR EL ESPACIO. DIAGNÓSTICO PARTICIPATIVO. EXPLORANDO EL PATIO DE MI COLE (investigación)

El primer paso del proyecto era hacer **un diagnóstico sobre el estado del patio**: ¿Qué elementos tiene? ¿A qué se juega en él? ¿Dónde están las niñas y los niños, mayores y pequeños? ¿Hay conflictos? Para

hacer este estado de la cuestión se hicieron talleres con toda la comunidad educativa: profesorado, familias y alumnado.

Talleres con el alumnado

Del 6 al 17 de febrero realizamos los talleres con **niños y niñas de todos los cursos**, desde los más pequeños de 3 años hasta las chavalas y chavales de 6º. Antes de cada taller repartimos, a través de las y los profesores, una foto aérea del patio en la que les pedíamos que respondieran a una serie de preguntas, observarían lo que pasaba en él y dibujarían dónde se situaban niñas y niños.

Posteriormente los talleres, de una hora de duración y unos 50 niños por curso, comenzaron con una pequeña introducción y un reparto de lupas para que el alumnado ejerciese de detectives. A continuación, bajamos al patio para recorrerlo y fijarnos en sus rincones (deriva). Así, **niñas y niños nos hicieron un relato de sus vivencias y experiencias en el patio**, para que lo pudiésemos apreciar a través de su mirada. Nos explicaron sus lugares preferidos, qué partes les gustaban y cuáles no. Tratamos de fijarnos en si había diferencias de género en sus preferencias, así como de edad.

Algunas de las cuestiones que surgieron fue que, aunque hay una gran demanda para poder jugar al fútbol, éste ocupa mucho espacio en el patio y no siempre deja lugar a que se puedan jugar a otras cosas o realizar otro tipo de actividades. También hay un deseo de incluir más espacios verdes y con sombra, así como de embellecer el espacio, hacerlo más colorido y agradable.

También les preguntamos sobre qué elementos físicos les gustaban y cuáles les gustaría que hubiese en el patio. Entre ellas se encontraban: más color, más naturaleza, espacios alternativos para el juego libre, espacios para cobijarse, otro tipo de deportes...

3. SOÑAR EL ESPACIO. PROPUESTAS (formulación)

A lo largo del mes de marzo nos pusimos manos a la obra con la siguiente fase del proyecto: **la realización de propuestas**. Una vez detectados los problemas y las cuestiones a mejorar, tocaba **ponerse a soñar y pensar cómo queremos cambiar el patio**. Para ello realizamos talleres con alumnado, profesorado y familias.

Talleres con niñas y niños

Los primeros en imaginar fueron niñas y niños. Volvimos a las clases (esta vez solo a Primaria) y bajamos de nuevo con cada curso al patio. Ahí nos esperaban unas **maquetas del patio** realizadas con cajas de frutas del mercado de la Cebada, que tenían que llenarse de propuestas. Dividimos a niñas y niños en cinco grupos, para que cada uno se encargase de trabajar sobre un tema que habíamos identificado como prioritario a través del diagnóstico participativo.

Un grupo trabajaba **naturaleza**, es decir, propuestas relacionadas con incluir más verde, árboles, tener en cuenta el huerto, etc. Otro trabajaba **construcciones**, desde fuentes a bancos pasando por elementos de cobijo, sombra o experimentación. El tercer grupo se encargaba de hacer propuestas relacionadas con **deportes**, teniendo en cuenta que hay vida más allá del fútbol. El cuarto grupo se encargaba de **juegos**, de pensar diferentes oportunidades de juego, y el quinto de **color**, es decir, de cómo hacer el patio menos gris y más colorido.

En primer lugar, cada grupo tenía que hacer una lluvia de ideas con propuestas y luego ponerse de acuerdo para escoger cuáles les parecían más adecuadas. Una vez escogidas las propuestas, se trataba de construirlas, utilizando toda una serie de materiales: plastilina, ceras, telas, palitos, lanas... Al final, cada grupo explicaba al resto las propuestas que habían elaborado.

La creatividad desbordante de niñas y niños dio lugar a unas preciosas maquetas llenas de propuestas muy interesantes, entre las que podemos encontrar desde cosas más básicas y sencillas como bancos, fuentes o canchas de baloncesto, hasta ideas más locas como tirolinas, piscinas, camas elásticas o incluso una selva tropical en pleno centro de Madrid.

4. MATERIALIZAR LOS DESEOS

Con todas las propuestas recogidas se elaboró un proyecto de intervenciones en el patio.

5. TRANSFORMACIÓN DEL ESPACIO (realización)

Tras obras municipales en las que se incorporó parte del proyecto de intervenciones se realizó una semana de talleres de transformación y apropiación del patio con familias, alumnado y profesorado. En cinco días de noviembre, de lunes a viernes, de 9,00h de a 18,00h el patio cambió. Como en un cuento se hicieron realidad muchos de los deseos lanzados por niños y niñas.

En horario escolar 400 niños y niñas pasaron por el patio y participaron en dos talleres elaborados por un grupo de artistas (padres y madres del colegio)

La jungla. Taller de estampación con sellos de gomaespuma con motivos vegetales y pintura de diferentes verdes contra pared exterior.

El océano. Taller de criaturas marinas. Se fabricaron 400 siluetas de peces, caballitos de mar, pulpos y estrellas en planchas de 3mm de DM. Cada niño o niña pintaba libremente con pintura al agua una de las siluetas y el último día de la intervención se pegaron todas en los soportales del patio representando el ecosistema marino.

El alumnado de infantil además plantó aromáticas en las nuevas jardineras de su patio.

Fuera del horario escolar el patio estuvo abierto a que el alumnado pudiera participar en la transformación, realizando trabajos de carpintería, pintura creativa y jardinería.

Poco a poco y con el trabajo de toda la comunidad educativa apareció un dinosaurio en una de las paredes del patio y un mono en otra. En el nuevo espacio natural pegado al huerto se estrenaron unas mesas de picnics y una valla de madera a escala infantil. Los bancos del cole se tiñeron de color y de texturas animales. Unas casitas de metal y madera irrumpieron en el patio y enseguida niñas y niños las hicieron suyas. En la parte de arriba, el viejo columpio apareció con colores renovados, un mural del sistema solar y otro de aves decoraron las paredes, varias jardineras aparecieron con plantas aromáticas y se plantó un membrillo, bancos de madera se acoplaron a las paredes y una cocinita y dos casitas completaron el patio de infantil.

CELEBRAR, EVALUAR, DIFUNDIR

Tenemos pendiente celebrar y luego evaluar el impacto del cambio.

De momento nos quedamos con el entusiasmo del alumnado tras el proceso. Niños y niñas jugando a la goma, trepando por paredes, tocando elementos naturales, sentados en la tierra, subiendo y bajando de las nuevas construcciones...felicidades de realmente disfrutar de su patio soñado.